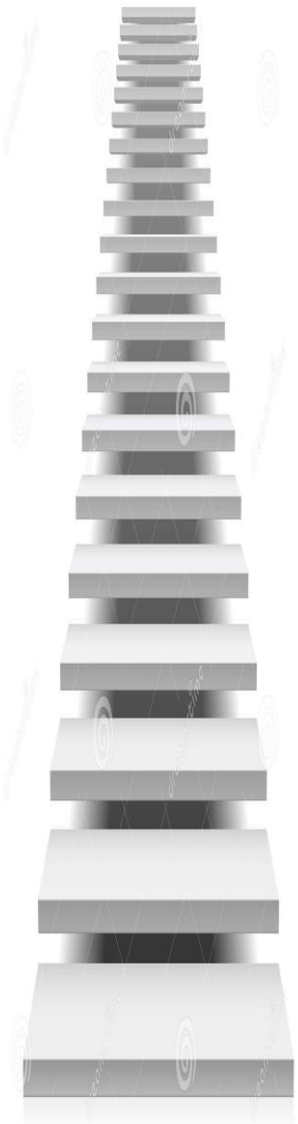
PLEGARIA

Sitio



"Donde la gente pobre tenga su lugar..."

Nos dijo, y añadió: Bajad, bajad,
para poder subir con ella hasta el altar.
Bajad de vuestra cena celestial
al suelo donde falta el pan
para que no se rompa la fraternidad
de vuestra eucaristía sin igual.

Era el Espíritu que hablaba sin gritar.

Y prosiguió como una madre con pesar:
Estamos todas rotas a la par,
vosotras y nosotras, cuando abunda a rebosar
el trigo, pero se reparte mal.
Y se cuartea la armonía fraternal
de vuestra - ¡nuestra! - cena familiar,
que ha tenido sabor de hogar.

Subid, subid hasta el sagrario de cristal,
pero ha de ser para después bajar
a ese campo de minas de vuestra sociedad,
donde las leyes y dineros alzan sin temblar
murallas que no puedes traspasar,
haciendo dos ciudades de cada ciudad,
la de paneles de oro y la del barrizal.

Subid, subid, para poder bajar al basural.
Bajad, para poder subir hasta el altar.
Juntad las chozas y palacios para armar
el Reino de la vida y la amistad
que Él empezó a sembrar.
Y difundid la fiesta del amor sin final.

Patxi Loidi